

The Story of Philip, Our Story

La Historia de Felipe, Nuestra Historia

Dr. Leopoldo Sánchez

Reformation Festival – Festival de la Reforma

October 24, 2013 – 24 de Octubre del 2013

This is the day that the Lord has made! Let us rejoice and be glad in it! (Psalm 118:24)

L.

For this special occasion, what a gift we have in God's Word, an account of Philip and what the Spirit of Christ does through him to spread God's mercy and good news in Christ to many. Indeed, in this month of October, Philip fits the occasion. Not so long ago, on Oct. 11, the church commemorated the day of St. Philip, deacon and evangelist. Through Philip's service, God also speaks to the church today, as she serves and proclaims the Gospel to people who are outsiders. Philip reminds us on this Reformation service that the Gospel is God's gift for all without exception, even for the ones we think least likely to receive the good news. For salvation is not by works, but by grace.

Now there are, of course, ways in which you will probably not be exactly like Philip. You may or may not be necessarily in charge of food distribution to poor widows—as Philip was at least for some time. You may or may not be a traveling evangelist. I may also add that for your visitations, you might want to plan for a reliable means of transportation. I just wouldn't bet on the Spirit of the Lord strangely snatching you away from one place to another in an instant, as he once apparently did to Philip after baptizing the Ethiopian. I am also thinking that, unlike Philip in his later years at Caesarea, you'll probably not have

¡Este es el día que hizo Jehová! ¡Nos gozaremos y alegraremos en él! (Salmo 118:24, RV)

L.

Para esta ocasión especial, ¡qué don tan maravilloso tenemos en la Palabra de Dios, el relato de Felipe y lo que el Espíritu de Cristo hizo por medio de él para difundir la misericordia de Dios y las buenas nuevas en Cristo a muchas personas! De hecho, en este mes de octubre, hablar de Felipe es muy apropiado. Hace poco, el 11 de octubre, la iglesia celebró el Día de San Felipe, diácono y evangelista. Por medio de lo que Felipe hizo, Dios también habla a la iglesia de hoy, mientras que ella sirve y proclama el Evangelio a las personas que son “de afuera.” Felipe nos recuerda en este servicio de la Reforma que el Evangelio es el regalo de Dios para todos sin excepción, aún para las personas que menos pensamos que recibirán las buenas noticias. Pues la salvación no es por obras, sino por la gracia.

Claro, hay maneras en que usted probablemente no es exactamente como Felipe. Tal vez usted no es el encargado de dispensar la comida para las viudas pobres – como Felipe era por lo menos por un buen tiempo. Tal vez usted no es un evangelista ambulante. También sospecho que cuando usted visita a alguien, usted planifica usar un medio de transporte confiable. A lo mejor usted no cuenta con que el Espíritu del Señor le arrebathe de un lugar a otro en un instante, como lo hizo con Felipe después de bautizar al etíope. También sospecho que usted probablemente no tendrá en casa 4 hijas que tienen el don de profecía,

four daughters at home with the gift of prophecy.

But alright, so maybe we can't see ourselves in the Philip story in each and every way. But putting the obvious differences aside, there is still much to learn from God's work through His servant Philip. And in our reflection today, my prayer is that you can see yourselves, brothers and sisters, in the person of Philip, deacon and evangelist, as we share the Gospel in word and deed with people who are often seen as outsiders.

II.

No church is without moments of tension. Philip belonged to the Christian church in Jerusalem, a church made up of Hellenist and Hebrew Jews. Some were more at home with the Greek language (the Hellenists) and others with Hebrew and Aramaic (the Hebrews). Like members of our own churches, some are more at home in English, others in Spanish. These Jerusalem Christians also had their own cultural differences, which probably made them be more consciously aware of the needs of those in their own cultural group than those in the other. Even though both groups belonged to the Jerusalem Christian community, the Hellenists at one point complained to the apostles against the Hebrews because their widows were being neglected in the daily distribution of food. To deal with this problem, the church chose a group of seven men, filled with the Spirit and wisdom, to distribute food to the neglected needy. Philip was among the seven. The apostles laid hands on Philip to place him in what we call today the office of deacon. From that time on, Philip was entrusted with the *diakonia* of tables, the service of administering the tables, the giving of food to the poor in their midst.

What then might we learn from Philip, the deacon?

como Felipe tuvo en sus últimos años de vida cuando vivía en Cesarea.

Pero está bien, tal vez no reflejamos la historia de Felipe en cada detalle. Sin embargo, cuando pasamos por alto esos detalles obvios, todavía hay mucho que podemos aprender a través de la obra de Dios por medio de su siervo Felipe. En esta meditación hoy, mi oración es que ustedes, mis hermanos y hermanas, verán a sí mismos en la persona de Felipe, diácono y evangelista, mientras que compartimos el Evangelio en palabras y acciones con personas que a menudo son vistos como forasteros.

II.

Ninguna iglesia carece de momentos de tensión. Felipe pertenecía a la iglesia cristiana en Jerusalén, una iglesia de judíos helenistas y judíos hebreos. Los judíos helenistas hablaban más el griego; los judíos hebreos hablaban más el hebreo y el arameo. Parecían como los miembros de nuestras iglesias; algunos se sienten más cómodos con el inglés, y otros con el español. Aquellos cristianos de Jerusalén también tuvieron sus diferencias culturales. Probablemente esto les llevó a ser más pendientes de las necesidades de la gente en su propio grupo cultural que las de la gente en el otro grupo. Aunque ambos grupos pertenecían a la comunidad cristiana en Jerusalén, los helenistas en un momento dado se quejaron a los apóstoles en contra de los hebreos, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de comida. Para resolver esta situación, la iglesia escogió a un grupo de 7 hombres, llenos del Espíritu y de sabiduría, para distribuir la comida a las necesitadas desatendidas. Felipe era uno de los siete. Los apóstoles impusieron sus manos sobre Felipe para instalarlo en el puesto que hoy en día llamamos "diácono." Desde ese momento, Felipe se encargó con la *diakonia* de las mesas, el servicio de administrar la dispensa, la dádiva de comida a los pobres en medio de la iglesia. Entonces ¿qué podemos aprender de Felipe, el diácono.

By seeing ourselves in the person of deacon Philip, we are called to remember the needy in our midst, to act on behalf of those—like the widows in Philip’s church—whose needs are being neglected.

Too often the church does not think of helping the needy as a work of the Spirit. We do not typically associate the Spirit and wisdom with the seemingly insignificant task of caring for someone in need. But the Spirit gets His hands dirty in the nitty-gritty of everyday of life. The Spirit works where we least expect Him to work, in the midst of poverty, suffering, and neglect, in the simple act of caring for the neighbor who needs us.

The church needs deacons, deaconesses, and more broadly servants, filled with the Spirit and wisdom like Philip to deal with such less than glorious tasks. Who is to lead us in the way of *diakonia*? Much wisdom of the Spirit is certainly needed here. For we often think of the poor in the wrong way. We may romanticize or idealize the poor. We romanticize the poor when we go on a mission trip to Mexico and come back to the States presumably wishing we were like the poor because through their lack of attachment to material things they seemed closer to God. But this attitude does not allow us to take seriously the struggles the poor go through nor does it allow us to take seriously the fact that they too are to hear the Gospel for no one gets closer to God through material poverty but rather through Jesus.

Yes, the wisdom of the Spirit is needed in dealing with the poor. Too often we see the poor as a means to an end. We give to the poor to feel good about ourselves (our good nature) and our own good works—perhaps to have God smile at us from a distance. But this attitude assumes that giving to the poor is ultimately about us and what satisfaction we

Al vernos en la persona del diácono Felipe, somos llamados a acordarnos de los necesitados en medio de nosotros, para actuar a favor de los que – como las viudas en la iglesia de Felipe – son desatendidos en su necesidad.

Demasiadas veces la iglesia no piensa en la ayuda a los necesitados como una obra del Espíritu. Normalmente no asociamos el Espíritu y la sabiduría con el trabajo que parece insignificante de cuidar a una persona necesitada. Sin embargo el Espíritu por cierto se mete en la realidad básica de nuestras vidas. El Espíritu obra donde menos esperamos, en medio de la pobreza, del sufrimiento y del abandono, en el simple acto de cuidar de un “prójimo” quien nos necesita.

La iglesia necesita a diáconos, diaconisas, y en un sentido más amplio, siervos, llenos del Espíritu y de la sabiduría como Felipe para atender a estas tareas no tan gloriosas. ¿Quién tomará las riendas para proseguir el camino de *diakonia*? En esto necesitamos mucha sabiduría del Espíritu. Pues a menudo pensamos en los pobres de manera equivocada. Por ejemplo, podríamos idealizar o romantizar a los pobres. “Idealizamos” a los pobres cuando hacemos un viaje misionero a México y regresamos a los Estados Unidos pensando que los pobres viven mejores porque parece que están más cerca de Dios por no perderse en un mar de cosas materiales. Sin embargo esta actitud no toma en serio las luchas fuertes que una persona pobre experimenta. Tampoco toma en serio el hecho de que los pobres también necesitan escuchar el Evangelio, pues nadie se acerca a Dios por medio de la pobreza material, sino solamente por medio de Cristo.

Sí, la sabiduría del Espíritu se necesita al tratarse con los necesitados. A menudo ayudamos a los pobres por motivos egoístas. Damos a los pobres para sentirnos bien acerca de nosotros mismos (porque somos buenos) y para sentirnos bien acerca de nuestras buenas obras – tal vez para que Dios nos apruebe. Sin embargo esta actitud es egoísta. Sentimos que

get out of it, not about the neighbor who needs us. We do not help the poor to receive something from God or the poor in return, but because the poor is our neighbor. Or as Paul once reminded the Corinthians, in an appeal to help the poor Jerusalem church, we help the poor because of what Jesus has done for us, because of our generous Christ who “was rich, yet for your sakes became poor, so that by his poverty you might become rich.”

So when you get to your place of service, look around and ask yourself: Who are the poor among us in the church and in the community? Then ask the Spirit: How can I get my hands dirty and be a Philip to them?

III.

Now, the apostles had entrusted the diaconal office to Philip and the other six so that the apostles themselves could dedicate their time to the *diakonia* of the word, the preaching of Christ to believers in their midst. But not too long after the deacons were chosen and consecrated for service, a severe persecution of the church at Jerusalem took place. Christian men and women were being dragged out of their homes, punished, imprisoned, and even put to death. Philip and many others were scattered from Jerusalem into the countryside of Judea and Samaria. Now Philip, led by the Spirit, begins to do the work of an evangelist. He preaches the Messiah to the Samaritans and men and women alike are baptized—among them, Simon, a man who used to practice magic. He also instructs an Ethiopian eunuch in the Scriptures. And some twenty years later, after preaching the good news in the coastal plains of Judea, we hear of Paul staying at Philip’s house in Caesarea. Through Philip, we see the expansion of the Gospel from Jerusalem to Judea to Samaria and even to the ends of the earth (given his time with the Ethiopian).

todo gira alrededor de nosotros, y que lo importante no es el prójimo quien nos necesita sino nuestra satisfacción al dar a los pobres. No debemos ayudar a los pobres para ganar algo de Dios ni de los pobres, sino porque el pobre es nuestro prójimo. Como Pablo recordó a los corintios, cuando les animó a ayudar a los pobres en la iglesia de Jerusalén, nosotros ayudamos a los pobres por causa de Cristo, porque nuestro Cristo generoso “era rico, pero por causa de ustedes se hizo pobre, para que por su pobreza ustedes podrían llegar a ser ricos.”

Entonces cuando ustedes llegan al lugar donde van a servir, miren alrededor y pregúntense: ¿Quiénes son los pobres en la iglesia y en la comunidad? Entonces pregunten al Espíritu: ¿Cómo puedo yo atender a su realidad y ser como Felipe para ellos?

III.

Bueno, pues, los apóstoles encargaron el puesto de diácono a Felipe y a los otros seis para que los apóstoles mismos podrían dedicar su tiempo a la *diakonia* de la Palabra, la predicación de Cristo a los creyentes en medio de ellos. Sin embargo, después de poco, surgió una gran persecución de la iglesia en Jerusalén. Hombres y mujeres creyentes fueron sacados de sus casas, castigados, encarcelados y hasta perdieron sus vidas. Felipe y muchos otros fueron dispersados desde Jerusalén hacia los campos de Judea y Samaria. Pues Felipe, guiado por el Espíritu, comenzó a trabajar como evangelista. Predicó acerca del Mesías a los samaritanos y hombres y mujeres fueron bautizados. Entre ellos estaba Simón, un hombre que antes practicaba la magia. Felipe también enseñó las Escrituras a un eunuco etíope. 20 años más tardes, después de haber predicado el Evangelio en las llanuras en la costa de Judea, Felipe abrió su casa y dio hospedaje de Pablo en Cesarea. Por medio de Felipe, vemos la expansión del Evangelio desde Jerusalén hacia Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra (por su tiempo con el etíope).

What then might we learn from Philip, the evangelist?

By seeing ourselves in the person of Philip, the evangelist, we are called to remember the Samaritans and Ethiopians in our midst, we are called to proclaim the Gospel and teach the Scriptures to those who are seen either in the church or in society as less than worthy to join the family of God, the body of Christ.

You see...although Jewish, Samaritans were a people of mixed race and were seen as “half-Jews.” The other Jews had denied them a share in the construction of the Jerusalem temple. As the dialogue between Jesus and the Samaritan woman reveals, Jews thought of Samaritans as ritually unclean. There was so much hostility between these groups that Jews avoided traveling through Samaria. So Samaritans were not the real thing, not worthy to belong to the people of God, even though they too expected the Messiah.

And as a eunuch, the Ethiopian was also excluded—according to the law of the Jews—from belonging fully to the people of God, although he was most likely a Gentile worshipper of the God of Israel. Still, he is not quite fully accepted.

Who are the Samaritans among us today? In U.S. society, I think of my Mexican-American brothers and sisters in Christ, who are often seen as less than Mexican by the Mexicans and less than American by the North Americans—churches included. They are a borderlands people, marginalized not only in a geographic sense but also in church and society. They are a people “in the middle,” a people of mixed race, culture, ideas, and practices that puts them at odds with both groups.

¿Qué podemos aprender de Felipe el evangelista?

Al vernos a nosotros mismos en la persona de Felipe, somos llamados a acordarnos de los samaritanos y etíopes en medio de nosotros. Somos llamados a proclamar el Evangelio y enseñar las Escrituras a los que son vistos por la iglesia o por la sociedad como no dignos de reunirse con la familia de Dios, el cuerpo de Cristo.

Pues aunque los samaritanos tenían una herencia judía, ellos eran de raza mezclada (“mestizos”), vistos como “medio-judíos.” Los “judíos puros” impidieron que los samaritanos ayudaran en la construcción del Templo en Jerusalén. El diálogo entre Jesucristo y la mujer samaritana revela que los judíos consideraban a los samaritanos como impuros espiritualmente. Hubo tanta enemistad entre los dos grupos, que los judíos a menudo evitaban el viajar por medio de Samaria. Entonces los samaritanos no eran considerados dignos de pertenecer al pueblo de Dios, aunque ellos también esperaban al Mesías.

Como eunuco, el etíope también fue excluido – según las leyes judías – de pertenecer plenamente al pueblo de Dios, aunque a lo mejor él era un gentil que adoraba al Dios de Israel. Sin embargo, él no sería aceptado plenamente.

¿Quiénes son los samaritanos entre nosotros hoy en día? En los Estados Unidos, pienso en mis hermanos mexicano-americanos, que son despreciados por los mexicanos por no ser puramente mexicanos y despreciados por los americanos por no ser americanos. Inclusive las iglesias tienen esta actitud. Ellos son una gente en la frontera, marginalizados no solamente en sentido geográfico sino también en la iglesia y en la sociedad. Son una gente “en medio,” una gente de raza mezclada, cultura mezclada, ideas y prácticas mezcladas que no cuadran con ninguno de los dos grupos.

We also have people like—well—Jesus, from Nazareth in Galilee, another borderland town, where Gentiles and Jews lived near one another. Partly because Jesus was raised too close to Gentiles, another ritually impure group, Jesus was not thought to be Jewish enough for the Jerusalem Jews. Questions like “how can the Christ come from Galilee?” or “Can anything good come from Nazareth?” reveal much about negative attitudes towards Galilean Jews like Jesus. Galilean Jews were marginalized, seen as a backward people, less than pure. Jesus was not fully accepted by the Gentiles either. In the end, Jesus did not belong fully to either group, for he was rejected and crucified by both Jews and Gentiles.

Nowadays we talk much about how we have to preach the Gospel in an “unchurched” society (i.e., in Babylon, in Rome) rather than in a “churched” society (i.e., in Jerusalem). And there is, of course, some truth to that. But where does Galilee fit in all this? What about missions in Samaria? What about missions to the strangers in the desert like the Ethiopian? The paradigm of “unchurched” and “churched” seem to leave these people “in the middle” out, people like the Samaritans and the Ethiopians in Philip’s story who may actually believe in the Messiah in a sort of simple way but are not yet fully accepted by the church because they are perceived to be less than the ideal believer. Missions is not only missions to the non-believer of the modern Western society (atheist, agnostic, secularist), but also missions to the (often religious, and at times even believing) non-person, the non-being, in our midst like the Samaritans and the Ethiopian.

Each church and community has people who will have their struggles and challenges fitting in, partly because of their cultural differences, but also partly because they are

También tenemos a gente como Jesucristo, de Nazaret en Galilea, otro pueblo en la frontera donde los gentiles y los judíos vivían juntos. Jesucristo fue criado demasiado cerca de los gentiles (otro grupo considerado impuro ritualmente), y por eso los judíos de Jerusalén sentían que Jesús no era suficientemente judío. Preguntaron: ¿Cómo puede el Cristo salir de Galilea? Y ¿Acaso puede algo bueno salir de Nazaret? Esas preguntas revelan las actitudes negativas hacia los judíos de Galilea como Jesucristo. Los judíos de Galilea eran marginalizados, vistos como una gente atrasada, no pura. Jesucristo tampoco fue aceptado plenamente por los gentiles. A fin de cuentas, Jesucristo no pertenecía plenamente a ninguno de los dos grupos, porque fue rechazado y crucificado por ambos judíos y gentiles.

Hoy en día hablamos mucho acerca de la necesidad de proclamar el Evangelio en una sociedad “no cristiana” (por ejemplo, como Babilonia o Roma) en lugar de una sociedad “cristiana” (como Jerusalén). Hay algo de verdad en esto. Sin embargo, en esta perspectiva, ¿dónde se ubicará Galilea? ¿Qué tal las misiones en Samaria? ¿Qué tal las misiones hacia los extranjeros en el desierto como el etíope? El paradigma de “sociedad cristiana” y “no cristiana” no tiene lugar para la gente “en medio,” gente como los samaritanos y los etíopes en la historia de Felipe, gente que puede creer en el Mesías en una forma sencilla pero no es aceptada en la iglesia porque parecen ser “menos” que el creyente ideal. La misión de Dios no es solamente hacia el no creyente en la sociedad occidental (el ateo, el agnóstico, el secularista) sino también hacia la persona despreciada, la persona ignorada (quien a menudo es religiosa y a veces creyente) en medio de nosotros, la persona como los samaritanos y los etíopes.

Cada iglesia y comunidad tiene a personas que lucharán para encajarse con el grupo, en parte por causa de sus diferencias culturales pero también en parte porque todavía se están

still getting rid of beliefs they held prior to knowing Christ, and partly because they are still trying to learn to see Christ in the Scriptures. You will encounter them in the church and the community. The Spirit gets His hands dirty and reaches out to them. In the power of the Spirit, Philip preaches to and baptizes both Simon the Magician in Samaria and the Ethiopian in the desert. These guys were not without their problems. Simon believed in the good news Philip preached to him, but his superstition became a struggle for his full grasp of the Gospel. So he had to be called to repentance. The Ethiopian was a sort of seeker, a stranger coming from a far away place to worship the God of Israel, struggling to understand the Scriptures, but the Spirit tells Philip to sit by him and show him Christ, who died for him. The Spirit goes into this “in the middle” space, the borderlands, where tough ministry takes place.

Perhaps at one time we too were Samaritans or Ethiopians, a people “in the middle,” perhaps we were people who probably believed in Jesus, but were not fully accepted, not fully embraced in this or that church, either because of our mixed cultural and linguistic heritage, or because we did not have all our theology right, or because we struggled with our own silly superstitions or lacked sufficient scriptural understanding.

But Christ reached out to us and embraced us through some Philip so that we might see Him more clearly in the Scriptures and more fully in our lives as our Messiah and Suffering Servant, our Lord and Savior. We were a “nobody” until Christ made us a “somebody” through the Word and baptism, a full member of the body of Christ. That is the message of the Reformation: Salvation is not by our good works or choices, it is not by right knowledge and articulation of good theology, it is not by culture, language, or heritage (whether German or Scandinavian, English or Spanish), it is not by social or economic condition (whether slave

deshaciendo de las creencias que tenían antes de conocer a Cristo, y en parte porque todavía están aprendiendo a ver a Cristo en las Escrituras. Encontraremos a esas personas en la iglesia y en la comunidad. El Espíritu se mete en su realidad y extiende la bienvenida a ellas. En el poder del Espíritu, Felipe predicó y bautizó tanto a Simón el Mago en Samaria como el etíope en el desierto. Estos hombres tenían sus problemas. Simón creyó en las buenas nuevas que Felipe predicó; sin embargo su superstición complicó y limitó su comprensión del Evangelio. Por eso Pedro tuvo que llamarle al arrepentimiento. El etíope era un buscador, un extranjero de un lugar lejano que quería adorar el Dios de Israel, luchando para entender las Escrituras. Sin embargo el Espíritu guió a Felipe a sentarse a su lado y a mostrarle a Cristo, quien murió por él. El Espíritu hace esto en un lugar “en medio,” la frontera donde el ministerio difícil toma lugar.

Tal vez en un momento dado nosotros también éramos samaritanos o etíopes, un pueblo “en medio.” Tal vez éramos personas que creíamos en Jesucristo pero sin ser aceptados plenamente en alguna iglesia, o por causa de nuestra herencia cultural mezclada o a causa de nuestro idioma o porque no teníamos correcta toda nuestra teología o porque todavía luchábamos con nuestras propias supersticiones tontas o porque carecíamos de plena comprensión de las Escrituras.

Sin embargo Jesucristo se acercó a nosotros y nos abrazó por medio de algún “Felipe” para que pudiéramos verlo más claramente en las Escrituras y más plenamente en nuestras vidas como nuestro Mesías y Siervo Sufriente, nuestro Señor y Salvador. Éramos un “nadie” hasta que Cristo nos hizo un “alguien” por medio de la Palabra y el Bautismo, un miembro pleno del cuerpo de Cristo. Este es el mensaje de la Reforma: la salvación no es por nuestras buenas obras o decisiones, no es por conocimientos correctos ni la expresión correcta de la teología, no es por la cultura ni el idioma ni la herencia (sea alemana ni

or free, rich or poor). Justification is by God's grace alone through faith alone in Christ alone. Because justification is by grace alone, even marginal, strange characters, outsiders who would not make it in the kingdom of God according to our human standards, are gathered by the Spirit into the kingdom through the Word and baptism in the name of Jesus for the forgiveness of sins.

So when you get to your place of service, look around and ask yourself: Who are the Samaritans among us? Who are the Ethiopians among us in this church and in this community? Then ask the Spirit: How can I get my hands dirty and be a Philip to them?

IV.

Brothers and sisters in Christ:

God has made a Philip out of you. God has made you a Philip to remember and act on behalf of the poor in the church and in your community. God also has made you a Philip to proclaim the Gospel and open the Scriptures to the borderlands peoples, the ones "in the middle," to the Samaritans and the Ethiopians in the church and in your community.

So don't be afraid to get your hands dirty, each of you according to your call as deaconess or pastor. For God has given you His Spirit and wisdom to show compassion to the neighbor in need as Christ has shown compassion to you, and to proclaim and instruct people in the Word of God that points to Jesus Christ for the forgiveness of sins and the resurrection unto life everlasting.

Go Philip, go!

This is the day that the Lord has made! Let us rejoice and be glad in it!

escandinava, sea inglés o español), no es por el nivel socio-económico (sea esclavo o libre, sea rico o pobre). La justificación es solamente por la gracia de Dios, solamente por la fe en Cristo. Ya que la justificación es solamente por la gracia, aún las personas marginalizadas, personas extrañas, forasteros que no podrían entrar en el reino de Dios por nuestras reglas humanas, son recogidas por el Espíritu en el reino por la Palabra y el Bautismo en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados.

Entonces cuando ustedes llegan al lugar donde van a servir, miren alrededor y pregúntense: ¿Quiénes son los samaritanos en medio de nosotros? ¿Quiénes son los etíopes en esta iglesia y en esta comunidad. Entonces pregunten al Espíritu: ¿Cómo puedo yo atender a su realidad y ser como Felipe para ellos?

IV.

Hermanos y hermanas en Cristo:

Dios les ha convertido en un "Felipe." Dios les ha hecho un "Felipe" para acordarse y actuar a favor de los pobres en la iglesia y en su comunidad. Dios les ha hecho un "Felipe" para proclamar el Evangelio y abrir las Escrituras a la gente en la frontera, a los que están "en medio," a los samaritanos y etíopes en la iglesia y en su comunidad.

Así que no tengan miedo de meterse en su realidad, cada uno de ustedes según su llamado como diaconisa o pastor. Pues Dios les ha dado su Espíritu y su sabiduría para mostrar compasión al prójimo en su necesidad como Cristo ha mostrado compasión a ustedes, y a proclamar e instruir a la gente en la Palabra de Dios que señala hacia Jesucristo para perdón de los pecados y resurrección hacia la vida eterna.

¡Adelante, Felipe!

¡Este es el día que hizo Jehová! ¡Nos gozaremos y alegraremos en él!